

Donald Trump llegó a Nueva York para comparecer ante los tribunales

El expresidente Donald Trump voló el lunes de Florida a Nueva York para su histórico arresto y comparecencia por cargos de dinero para silenciar, mientras la ciudad más grande del país reforzaba la seguridad y advertía a los posibles manifestantes que “no era un campo de juego para su ira fuera de lugar”.

El viaje en caravana de Trump desde su club Mar-a-Lago hasta su Boeing 757 rojo, blanco y azul, adornado con su nombre en letras doradas, fue transmitido en vivo por televisión por cable.

Pasó entre simpatizantes que ondeaban pancartas y vitoreaban, denunciando que el caso en su contra, derivado de los pagos realizados durante su campaña de 2016, tenía motivaciones políticas.

Trump ya lleva meses en una tercera campaña para recuperar la Casa Blanca que perdió ante el presidente Joe Biden en 2020, y él y sus asesores parecían disfrutar la atención.

Las redes de cable siguieron su avión en los aeropuertos de Florida y Nueva York con videos desde el aire, y Trump se unió a bordo con un pequeño grupo de asesores de campaña sénior, así como con su hijo, Eric Trump, quien publicó con entusiasmo fotos del viaje de pared a pared. Cobertura de TV de pared desde su asiento.

La escena era bastante diferente en Nueva York, donde Trump construyó un perfil nacional en los negocios y el entretenimiento, pero se volvió profundamente impopular cuando pasó a la política.

Los fiscales dicen que su caso en su contra no tiene nada que ver con la política y han defendido el trabajo del fiscal de distrito de Manhattan, Alvin Bragg, quien lo dirige.

Trump enfrenta múltiples cargos de falsificación de registros comerciales, incluido al menos un delito grave, en la acusación dictada por un gran jurado de Manhattan la semana pasada. La investigación analiza los pagos de seis cifras realizados al actor porno Stormy Daniels y la exmodelo de Playboy Karen McDougal.

Ambos dicen que tuvieron encuentros sexuales con el Trump casado

años antes de que se metiera en política. Trump niega haber tenido relaciones sexuales con ninguna de las mujeres y ha negado haber cometido algún delito relacionado con pagos.

Caso inédito

Es un capítulo sin precedentes en la historia de Estados Unidos, con Trump como el primer expresidente en enfrentar cargos criminales. Pero está apostando a que en realidad podría aumentar sus posibilidades de ganar la presidencia nuevamente el próximo año.

Mientras tanto, el caso está provocando que importantes eventos legales, políticos y culturales choquen de manera sin precedentes.

El equipo de Trump estaba abrazando el circo mediático. Después de haber sido inicialmente tomado por sorpresa por la noticia de la acusación el jueves pasado por la noche, él y sus ayudantes esperan usar el caso a su favor.

Sin embargo, esa idea chocó con los propios abogados del expresidente, quienes le pidieron al juez en una presentación del lunes que prohibiera la cobertura de fotos y videos de su lectura de cargos, que se espera para el martes por la tarde.

También reforzó su equipo legal el lunes, agregando un tercer abogado de alto perfil, Todd Blanche, según tres personas familiarizadas con el asunto.

Hasta ahora, las autoridades no han visto una afluencia de personas en la ciudad, como sucedió en Washington en los días previos a que una turba de partidarios de Trump invadiera el Capitolio de EEUU en enero de 2021 . Aún así, advirtieron que poseer un arma en ciertas áreas de la ciudad, incluso cerca de los juzgados, es un delito.

“Si bien puede haber algunos agitadores pensando en venir a nuestra ciudad mañana, nuestro mensaje es claro y simple: controlen”, dijo el alcalde de Nueva York, Eric Adams.

“La ciudad de Nueva York es nuestro hogar, no un patio de recreo para su ira fuera de lugar. Somos la ciudad grande más segura de Estados Unidos porque respetamos el estado de derecho en la ciudad de Nueva York”, añadió.